VENGO A HACERTE PENSAR Y A DECIRTE QUE TAMBIÉN DÍA A DÍA TIENES QUE APRENDER A DESLIGARTE DE VUESTRO CUERPO.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL “EL PODER DE LA SABIDURÍA” A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 07 de junio de 1998
Canal: José Luis Sánchez Acosta

VENGO A HACERTE PENSAR Y A DECIRTE QUE TAMBIÉN VOSOTROS DÍA A DÍA TIENES QUE APRENDER A DESLIGARTE DE VUESTRO CUERPO, A COMPRENDER A TU CUERPO COMO UN INSTRUMENTO, COMO UN VEHÍCULO Y QUE TÚ ERES EL CONDUCTOR. EL CUERPO SIN TI ES MUERTO, TÚ ERES LA VIDA DE ÉL Y TÚ ERES EL QUE HACES POR ÉL LAS COSAS. PORQUE EL CUERPO VA A SER DEJADO POR UNA O POR OTRA CAUSA, NO SE SABE, NO LO SABES VOSOTROS EN QUÉ MOMENTO, NI COMO HABRÁ DE SER LA DESPEDIDA ENTRE VOSOTROS Y TU CUERPO.

[19980607] Queridos hermanos míos, para traerte el aliento os he venido, el aliento de vida, para traerte la paz a vuestro mundo os he venido. Hoy que os les encuentro como parvulitos buscando la ley, buscando el camino, Yo te bendigo, mi pueblito amado, Yo te bendigo con este amor y con esta paz sublime que Soy Yo mismo en vosotros. Porque, he aquí, jamás os abandonaré como nunca os he abandonado, siempre permaneceré a vuestro lado, siempre continuaré contigo porque Yo Soy el camino, la verdad y la vida, y no descansaré hasta que vosotros también seas como Yo y seamos uno solo en el camino.

Amados hermanos, porque es necesario que vosotros logres entender de la realidad y te logres entender a ti mismo como la vida, como el camino. Pero mientras tanto llega ese día, Yo permanezco contigo, Yo he de seguir a tu lado, he de seguir radicando contigo, con mi amada humanidad que no ha podido levantarse en tantos siglos, en tantos años y que no ha podido derrumbar las barreras mentales de su SER, esas barreras negativas. Pero he aquí, compréndelas y si las logras comprender dejarán de ser pata ti barreas, porque son posiciones en las que cada uno de vosotros se encuentra. Porque de cierto te digo que nada es malo, aunque parezca ser malo, porque lo malo se convierten bueno cuando lo logras entender y deja de ser malo, cuando logras entender que andando un mal camino aprendiste cosas y te diste cuenta de esa realidad y por darte cuenta de aquello eres impulsado a buscar algo diferente, entonces se convierte en bueno aquello.

Así debes entender tu sufrimiento, así debes entender tus fracasos, así debes entender todo aquello que vive contigo y que no lo has podido resolver. Cuando lo entiendas todo de esta manera, tu felicidad vendrá, tu gozo permanecerá a tu lado siempre y así habrás de vivir vuestro tiempo, todo tu tiempo en toda la vida. La eternidad, la eternidad no es otra cosa que comprenderlo todo, pero antes no puedes comprender nada sin antes comprenderte a ti mismo, por eso te digo, compréndete, analízate, búscate, encuéntrate, ahí observa el transitar que habéis tenido durante tantos tiempos y debes aprender a contemplar lo que a vosotros te espera de acuerdo a tu camino, de acuerdo a tu elección. Ya te he dicho tantas veces que la criatura elige su camino, elige su forma de ser,

Ya debes romper aquello, aquellas creencias puestas por los hombres, por la incredulidad del hombre cuando ha dicho que: “Dios así lo ordenó”. Si vosotros eres dañino dices a través de tu incomprensión: “Si así lo ha destinado Dios”. Ya es tiempo que tumbes las barreas aquellas que

todo hombre pobre dice que así os ha destinado el Padre o que todo aquel que sufre mucho, él quiere convencerse de que Dios así lo ha destinado, no, mi pueblito amantísimo. Si vosotros padres que eres terrenal, ¿acaso le has deseado a tu hijo que está en el vientre de su madre, le habéis deseado que venga inválido, que venga enfermo? No siempre estás pensando que vuestro hijo que va a nacer, que va venir al mundo, no habéis pensado siempre, anhelado siempre que venga con esa sanidad pura. He aquí, y vosotros eres terrenal, eres mundanal, eres rencoroso, eres vengativo todavía, cuanto más Dios vuestro Padre, el Creador del universo y de todas las cosas que están a vuestro lado, mi Padre solo tiene un pensar, mi Padre, mi Padre es la ley divina solamente y es el amor profundo.

Pues date cuenta que el que sufre, el que padece sobre la tierra, el pobre o el rico o todos aquellos es una formación que os se le da a su propia vida, es una elección que cada hermano, que cada SER va haciendo a través de sí mismo. Vosotros tenéis el poder y eres el poder, porque eres la mente y eres la acción. Todo lo que estéis haciendo es poder y ahí estás invirtiendo tu fuente de energía en aquello. Quiero decirte que si piensas mal contra tu hermano, contra ti mismo, estás usando tu poder, lo estás convirtiendo en aquella forma negativa y así serás castigado por ti mismo. Véanlo bien vosotros, Yo vengo a iluminar tu mente, vengo a darle brillo a vuestro espíritu y vengo a darte esta enseñanza purísima para que puedas elevarte a esas formas divinas, a esas formas celestiales que son las moradas.

Habéis oído que Yo dije de las moradas, pero esas moradas, de cierto te digo, que no están allá en el espacio, las moradas espirituales son aquellas que tú mismo formas a través de tu ansiedad, de tu deseo, de tus obras, de tu pensar. Las moradas espirituales es cuando vosotros solamente ejecutas el amor, el amor es una morada, una morada etérica, una morada para vuestro espíritu; no para vuestro cuerpo, ni para otra cosa terrenal, es para ti, la paz también, la concordia, la igualdad, la justicia, la verdad, éstas son moradas que más tarde te encontrarás en ellas viviendo y sentirás, de esas presencias, de esas moradas, brotar esa divinidad y esa eternidad. Así como también puedes sentir si lo deseas las moradas oscuras, las moradas tenebrosas, pero te quiero decir, que el odio es una morada, pero oscura, la ambición, la lujuria, la codicia, los celos, la ambición, la venganza, la mentira, también son moradas; pero moradas oscuras, moradas sin brillo, que también habrás de sentir que brota de ahí una frialdad y te hará fracasar en todo aquello.

En eso te relaciono entre la gloria y el infierno, eso es, pero no vayas a pensar, te digo, ya debes aprende a derribar aquella creencia de que allá en el espacio, en el cielo está el infierno y la gloria, no, mi pueblito amantísimo. Que allí mi Padre hizo el infierno y la gloria, no. Ya te digo, vosotros siendo padre de tu hijo, ¿le desearás la muerte? No, mi pueblito amantísimo, y eso te digo, que eres terrenal, sois terrenales, todavía mundanales que vas buscando una nueva vida, cuanto más Dios mi Padre, Él da la vida eterna solamente. Si habéis oído hablar de muertes, de destrucción, habéis oído hablar de todo aquello, no es más que la formación del mismo hombre que ha invertido su poder en hacer aquello, que de momento parecerá perjudicial, pero puede ser también un avance, un progreso, son experimentos de tu mismo SER.

Pues te digo que Dios mi Padre jamás formará una trampa para ti, sino al contrario buscará siempre quitar tu propia trampa en la que tú mismo la habéis formado y habéis caído. Amados hermanos míos, que la humanidad no mejora y que ya no se puede vivir, Yo te digo, es que vosotros no queréis, es que los hombres así lo desean. Pero Yo te digo, eres vosotros quien debes aprender a vivir, eres vosotros quien debes aprender a buscar un camino diferente al de ayer, eres tú, mi pueblo, es cada uno de vosotros los que tienen que evolucionar, que transformarse si desean una vida nueva.

He aquí que Yo solo les enseño el camino, he aquí que vengo a despertar tu mentecita porque ha estado entretenida en aquello, en aquello que parece vanidad, que tú mismo habéis considerado. Porque Yo solo quiero que pienses, que actúes, que reacciones, que despiertes, que te des cuenta de tu propio vivir que estás tomando, que lo puedas analizar, que lo puedas comprender y que puedas observarte y sentirte a ti mismo quién eres tú, cómo has sido, cómo eres y cómo serás. Pero eso del cómo serás, eres tú quien lo has de formar, como siempre lo habéis formado.

Amados hermanos míos, a eso vengo a hacerte pensar y a decirte que también vosotros día a día tienes que aprender a desligarte de vuestro cuerpo, a comprender a tu cuerpo como un instrumento, como un vehículo y que tú eres el conductor. El cuerpo sin ti es muerto, tú eres la vida de él y tú eres el que haces por él las cosas, sí, hermanos míos. Día a día debes irlo aceptando, para que cuando venga el tiempo, el tiempo de que vosotros podáis abandonar de vuestro cuerpo, por una o por otra causa, porque el cuerpo va a ser dejado por una o por otra causa, no se sabe, no lo sabes vosotros en qué momento, ni como habrá de ser la despedida entre vosotros y tu cuerpo. Así como infinidad de hermanos han abandonado su cuerpo de una o de otra manera. Pero, en verdad te digo, que sigues viviendo, que sigues existiendo con esa diferencia, como todos están viviendo en este mundo, en este tiempo. Nadie está en otro lugar donde no quiera estar, nadie está haciendo una cosa que no quiera hacer, todos están en su sitio haciendo lo que quieren hacer por su libertad, tanto hermanos encarnados, como desencarnados. Pero todos están en una plena actividad, unos para hacer bien, otros para hacer mal, porque es su mundo, es lo que han elegido, pero más tarde también cuando llegue su momento de reflexión, éstos se darán cuenta dónde están, se sentirán perdidos ante la vida real, ante la vida verdadera. Pero no vayas a pensar que aquél que se aparta de su cuerpo está dormido, no como lo piensa mi amada humanidad, dormido podría ser en su mentecita por no comprender la realidad, por estar haciendo algo que no es la realidad y eso están dormidos pero en su espíritu. De esta manera todo hermano anda haciendo lo que debe hacer, lo que cree hacer para bien de sí.

Analícense pues esto también. Porque si Yo te dijere, ¿y vosotros qué harás cuando te hayas apartado de tu cuerpo? Yo te digo, Yo sé lo que harás, mis bien amados. Y vosotros también lo podéis saber. ¿Qué buscas hoy? Lo que busques eso harás. ¿Cuáles son tus deseos? El deseo que sea te llevará al lugar donde quieras estar. Si tu alma buscara una redención, pues entonces en esa vida, en ese túnel divino andarías y allí andarás, sin duda alguna ahí estarás. Pero si tu alma ansiara, deseara el mundo depravado, el mundo de la maldad, también sin duda alguna para allá irás vosotros. Eso es lo que harás en el mundo, aun cuando no tengas vuestro cuerpo. Pero recuerda bien que todo tiene una recompensa, todo tiene una paga, todo tiene un final, un final divino o un final amargo de acuerdo a tu formación de ti mismo. No se turben vosotros, porque Yo vengo a esclarecer los caminos, porque Yo a eso vengo a esclarecer la senda de tu espíritu, piensa.

Habéis oído que vendrá el Salvador, pero de cierto te digo, el Salvador ya está y es. Ahora te falta a ti ser tu mismo salvador, porque el espíritu que se siente feliz y dichoso, es cuando se libera a sí mismo. Nadie te habrá de liberar, sino tú mismo a través de tu verdad, a través de tu humildad, a través de tu honestidad y tu vida verdadera, a través de tu amor, a través de tu igualdad y de todas tus formas reales que tomes en tu alma. He aquí, te estoy hablando de una vida cósmica, de la vida etérica, de la vida espiritual. Porque esta ley, la ley material del hombre no es como esta ley, la ley del hombre no es estricta y la ley espiritual es muy estricta, lo estricto no te lo da nadie, sino tú mismo, porque aquí en la ley material hay uno que te libera aunque hayas hecho mal, pero no te ha liberado verdaderamente. Y en la vida sagrada nadie te puede liberar, solo tú mismo pagando, cumpliendo y devolviendo todo el mal por el bien a tu prójimo, a tu hermano y a todas las cosas.

Un hombre podría decir que no tiene manchas, que no tiene pecados, pero en la ley sagrada desde el momento que rehúsa abandonar un cuerpo cuando es su tiempo, ya infringe a la ley divina. Un día si no lo entendéis hoy, mañana lo entenderás. En la ley sagrada todo es estricto. El que aprisiona a alguien, está incurriendo en pecado ante la Ley de Dios, no ante la ley del hombre, ante sí mismo tiene que pagar por aquello y hasta que no deje libre aquello, tampoco será libre él por aquello. Es como en vuestro matrimonio, vosotros un día lograrás entender que aprisionar a un matrimonio incurres también en una falta ante la ley de la igualdad y de la libertad. Hoy tanto la esposa aprisiona al esposo y el esposo aprisiona a la esposa. Pero un día entenderás estas cosas que Yo te digo. Porque paso a paso debes de irte liberando y te irás liberando de muchas cosas que piensas que son buenas y más tarde resultará que no son en la ley divina, en la ley verdadera. Y en otra paz y en otra vida encontrarás otras cosas diferentes.

Todo es libertad y cuando lo logres asimilar en vuestra conciencia a nada detendrás en tu vida, y sin embargo lo amarás todo, sin prisión. De tu mente arrancarás las prisiones donde a tantos habéis aprisionado y los dejarás libres, pero sin rencor amándolos verdaderamente. Un día reconocerás que a la tierra le debes devolver lo que tienes, lo que le habéis sacado de sí, y la tierra también habrá de comprender tu libertad. Porque vosotros le habéis extraído mucho de ella y tarde que temprano lo reconocerás y lo habrás de devolver. Cuando te vayas espiritualizando, te vayas volviendo sutil ante esa vida, entonces verás tu liberación.

Todo debes comprenderlo, pero todo, todo, porque todo merece la comprensión y el amor, no debe haber nada a quien vosotros no debas amar y si no amas las cosas, no te has amado totalmente a ti mismo, ni habéis comprendido que todo es del Padre, si no amas a todas cosas, quiere decir que todavía vives en un mundo de venganza, de ira, y aquello se sentirá afectado por tu presencia. Todo debes amarlo, todo debes entenderlo, todo es tu hermano, no hay nada que no sea tu hermano, no hay nada que no tenga vida, todo tiene vida, solo que en sus diferentes formas, en sus diferentes procesos en los cuales se encuentran cada cosa. Por eso ámalo todo, porque todo tiene vida, todo es éter, todo es fluido y condensa sus cosas. Todo tiene vida, nada es muerto, pero nada, porque todo va en un cambio, en un proceso, todo busca un cambio y todo cambia, no hay nada que siempre esté igual. ¿O me dirás que sí? No, hermanos míos. Observa tu ropa y observa tu cuerpo, ¿acaso es igual que ayer? ¿Es igual que tu niñez hoy tu cuerpo? ¿Es igual que tu adolescencia? ¿Es igual que tu juventud? ¿No ves que todo cambia por una o por otra razón? Así como esto va rumbo a un cambio, también vuestro espíritu, más tu espíritu que eres el núcleo de ti mismo. Así es vuestro espíritu, en cada tiempo tiene un cambio, una transformación, no importa cuál sea, pero sí la tiene. Pero aquello que sea es tu deseo. Hermanos míos, si vosotros buscáis elevarte, salirte de este mundo físico, de este mundo de incompreensión, sin duda alguna elevarás tu alma, a vuestro espíritu a esos mundos sagrados y ahí te verás prendido como las estrellas que miras por las noches allí en el firmamento.

Benditos sean todos, este es mi regalo, este es mi mensaje que Yo traigo para ti, que Yo traigo para vosotros, y no tan solo para ti, sino para toda mi amada humanidad cuando así estén puestos para recibirlo, también para ellos, no tan solo para vosotros que estás en el cuerpo, sino aun para aquellos hermanos que están en ese mundo sin cuerpos, pero que vienen también a recibir la Enseñanza Cósmica, la Enseñanza Verdadera, la Enseñanza Real de la existencia, también para ellos es esta Doctrina, es este mensaje esperando que salgan de ahí también de su falso entendimiento y puedan echarse a pensar, analizar su propia vida y las cosas que están a su lado, también para ellos es. Así, benditos míos, así, benditos de Dios, Yo los envuelvo en mi regazo de amor y aquí les mantendré, en este manto dorado os envolveré y ahí formaré vuestro escudo en vuestro espíritu y ahí también les someteré bajo esa esfera luminosa donde nada ni nadie pueda perturbarte, pueda hacerte daño en vuestro espíritu.

Hermanos míos, pero también te digo debes buscar con ansiedad la vida, debes buscar arduamente tu camino, debes abrir la puertas de tu corazón para que Yo pueda permanecer siempre. Soy vuestro hermano, Soy vuestro amigo, Yo Soy con vosotros y ahí cuando busques en tu silencio dialogar, cuando te encuentres afligido, atormentado por algo que no puedas resolver, ahí en tu silencio, búscame, háblame y ahí hablaremos, y ahí te diré lo que tengas que hacer para que puedas salir avante en tu camino. Soy vuestro amigo, Soy vuestro hermano, Soy la luz en tu mentecita, también Soy ese amor incomparable, Soy ese amor inmenso que siempre te estaré derramando, que siempre me estaré derramando para contigo y ahí conviviremos juntos.

Cuando vosotros abris el interno de tu SER, cuando apartes las creencias erróneas de que Yo estoy lejos, entonces estaré cerca, porque la separación no es mía, sino tuya. Yo siempre estoy contigo, eres tú quien no estás conmigo por tu creencia, porque que habrás creído que Yo partí a otros mundos y que volveré. ¡Ay, mis hermanos que me están esperando porque no me verán! Pero Yo te digo que no me verán, no porque Yo no esté, sino porque ellos no han podido entender la realidad de que Yo siempre estoy y siempre he estado. Y esa creencia de mis hermanos les hará letargos mi presencia ante ellos, no porque Yo lo desee, sino por su creencia de sí mismos. Esa creencia errónea,

VENGO A HACERTE PENSAR Y A DECIRTE QUE TAMBIÉN DÍA A DÍA TIENES QUE APRENDER A DESLIGARTE DE VUESTRO CUERPO.

es aquella que hace que ellos no me sientan, no me miren, no me consideren, no me crean que estoy a su lado aunque estoy. No seas vosotros así, ahí en tu corazón, ahí en vuestro espíritu Soy Yo, Soy Yo, hermanos míos. Ahí en lo más profundo de tu SER vivo Yo, ahí estoy, ahí he permanecido siempre, nunca me he apartado. Eres vosotros que a través de las creencias erróneas no me has podido mirara ahí dentro de ti.

Benditos sean todos, pues, este es mi regalo que Yo os hago en este día, Yo bendigo tu día, Yo bendigo la hora en que tu pensamiento vino hasta aquí y te trajo hasta aquí en cuerpo y alma. Yo bendigo vuestra hora, vuestro momento y bendigo tu deseo. He aquí que Yo te arrullo en este manto dorado, en este manto sagrado. He aquí, hermanos míos, en verdad que Yo Soy contigo para siempre, Soy aquel amigo, Soy aquel hermano, Soy aquella vida que buscas, Soy aquel escudo, Soy aquella esfera que has buscado con afán, pero que aquí me encuentro y que ahí me encuentro con vosotros para siempre.

Que la paz y la bendición y que ese camino sublime pueda prevalecer, pueda permanecer para siempre en tu en tu SER. Hasta pronto mis bien amados, hasta pronto.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.